

La Jornada

El talento del mundo subsidia a Estados Unidos

ANA MARÍA ARAGONÉS

Estados Unidos afronta a graves problemas con el llamado abismo fiscal no sólo por el hecho de que la solución que den los republicanos los llevaría a una nueva recesión, lo que sería terrible para los propios estadounidenses y para el resto del mundo pues Estados Unidos sigue siendo el motor de la economía mundial. Pero podría darse un viraje de 180 grados en el futuro del país vecino en la medida en que la posibilidad de la salida de la crisis pasa, en gran medida, por la puesta en marcha de proyectos que lo vuelvan a poner a la cabeza de la innovación y de la llamada economía del conocimiento. Y, por lo que hemos podido analizar, con la propuesta de los republicanos de aplicar impuestos a una parte sustancial de la población de Estados Unidos, como el mismo presidente Barak Obama señala, aumentaría las dificultades para que la población de la clase media consumiera los bienes necesarios para su correcto desarrollo, y para pagar las colegiaturas de sus hijos en las universidades. La consecuencia sería el incremento del desempleo. Las empresas no estarían en posibilidades de invertir para incrementar sus negocios pues sus ventas disminuirían al punto de llevarlas a la quiebra, y algunos de los programas sociales más importantes, como es el de educación se verían seriamente afectados que se reflejaría muy seguramente en dificultades para recobrar el liderazgo en la economía del conocimiento.

Sin embargo, pensemos que los republicanos estadounidenses, por más que estén dispuestos a llegar a los más graves extremos con tal de ver el hundimiento del primer presidente negro, minoría que hasta hace muy poco, enfrentaba la prohibición de sentarse en un autobús en los lugares reservados para los blancos, estuviesen dispuestos a llegar a acuerdos menos lesivos para la clase media. Quizá entonces podrían continuar con la ideología del destino manifiesto, y que supone, entre otras cosas, aprovecharse del trabajo y del talento del mundo para su propio beneficio.

Estados Unidos ha dependido del talento del mundo pues sus contingentes internos calificados son insuficientes. Tiene problemas estructurales internos a nivel del sector educativo. Esto tiene varias vertientes. En primer lugar y el aspecto central es que sólo una parte reducida del conjunto de jóvenes que van a la universidad terminan sus estudios en tiempo y forma (34.2 blancos, 16.4 negros y 21.5 *hispanos*). Esto se debe a que si bien es cierto que los jóvenes pueden obtener créditos para cursar estudios universitarios, la realidad es que son muy costosos y ante problemas económicos suelen

desertar. Sólo aquellos que tienen familias con posibilidades económicas pueden apoyar a sus hijos. Los *hispanos* y los afroamericanos son los que se encuentran en mayores desventajas pues en tanto que 9.9 por ciento de la población blanca se encuentra en niveles de pobreza, entre los negros e *hispanos* el porcentaje es de 28 y 29 por ciento, respectivamente.

Por lo tanto no es extraño que ahora escuchemos que los propios republicanos están planteando llevar a cabo una propuesta de ley para incrementar las visas llamadas *green card* para estudiantes talentosos que se encuentran cursando estudios de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, las llamadas profesiones STEM, que son consideradas centrales para la economía del conocimiento. Por supuesto que los demócratas, no sólo están de acuerdo, sino que proponen que se incrementen a 55 mil visas, pero además no se abandona la llamada lotería, que son aquellas por las que se ponen a concurso un conjunto de visas para familiares, con la cual los republicanos no están de acuerdo, pues quieren una cosa por la otra.

Llama la atención además que 165 de líderes de muy diversas universidades, tales como Harvard, MIT, etcétera, hayan enviado una carta al Congreso y al presidente Barak Obama instándolos a que se otorgue en forma ráápida la visa *green card* para todos aquellos estudiantes extranjeros que están por terminar en las profesiones antes señaladas para que no abandonen pues son los que en mayor medida están terminando los doctorados y posdoctorados que se requieren. Claro que su justificación es que si Estados Unidos los está apoyando para que hagan sus estudios sería absurdo que luego se les dejara ir a sus lugares de origen para que fueran competidores del propio Estados Unidos.

Pero lo que habría que subrayar es que quien está pagando por los estudios de los talentosos del mundo son los propios países de origen pero el problema es que una mayoría importante de ellos no pueden regresar por la miopía total de sus países que no les ofrece opciones para que puedan desarrollar sus conocimientos y así beneficiar a su propio país.

Y esta es la forma en la que hasta ahora el mundo ha subsidiado a la potencia mundial, y así será hasta que los países estén dispuestos a cambiar esas condiciones y se conviertan en actores del desarrollo mundial que suponga la transformación de las sociedades en unas más justas e igualitarias.

amaragones@gmail.com